

En el día de los enamorados y siempre



¡YO AMO LA GUERRA,
EL BLOQUEO Y LAS
SANCIONES!



TRUMP QUIERE QUE CUANDO SE TRATE DE LOS CRÍMENES DE ISRAEL Y EEUU, LA JUSTICIA INTERNACIONAL ABRA BIEN LOS OJOS Y MIRE PARA OTRO LADO



TRUMP LE DECLARA LA GUERRA ECONÓMICA AL MUNDO



IVAN LIRA

El caballero del triste copete

Armando Carías duroyalacabeza50@gmail.com

El caballero del triste copete parece haberse tomado en serio aquello de “América para los (norte) americanos”, pues, montado sobre el águila imperial, ha comenzado a sobrevolar aquellos territorios que James Monroe dictaminó que eran propiedad privada gringa.

Ahora resulta que, además del asalto con marines armados que pretende hacerles a los panameños, quitándoles el canal, también les ha puesto el ojo a otras maravillas de la humanidad.

No conforme con birlarle medio tolete a México, embolsillarse Hawái y colocar a Puerto Rico como una estrella más de su pretenciosa bandera, ahora amenaza con engullirse las más preciadas maravillas de nuestro país.

Y no solo quiere hincarles el diente a las que son obra de la naturaleza, también hace planes para

comerse hasta el queso que había en la mesa.

Informes de primera mano señalan que uno de sus enviados se reunió con el gobernador del Zulia para exigirle que el puente Rafael Urdaneta, nuestro puente sobre el Lago de Maracaibo, sea desmontado y trasladado al Misisipi, en donde sería bautizado Puente Donald Trump.

En el mismo orden de ideas, la Ciudad Universitaria, reconocida por la Unesco como Patrimonio de la Humanidad, con todo y Aula Magna sería confiscada y ubicada en el Central Park de Nueva York.

Un vocero de la Casa Blanca ha indicado que en los próximos días se tomarán similares medidas con el teleférico de Mérida, considerado en mal alto y extenso del mundo, cuyas guayas y vagones serían guindados de la Torre Trump, para uso exclusivo del simpático hijito de su papá.

▼ **Enrique Capriles está buscando el autobús del progreso para montarse a llamar a votar en las elecciones del 27 de abril**



ESPECULADORES MAYORES

Roberto Malaver @robertomalaver

Carola Chávez @tongorocho

ESPECULADOR GRÁFICO

Arturo Cazal

ESPECULADORA CORRECTORA

Laura Nazoa

A VECES ESPECULAN

Iván Lira

Torcuato Silva

Armando Carías

Clodovaldo Hernández

Luis Britto García

Eneko las Heras

Fredy Salazar

Clemente Boia

Gustavo Rafael Rodríguez

Emigdio Malaver G.

Rúkleman Soto, Vicman

Palante

(Suplemento digital cubano)

Isaías Rodríguez

Earle Herrera

Augusto Hernández

...y otros que están acaparados

ESPECULADOR SIN HONORARIOS

Guillermo Zuloaga



Nota: Nada ni nadie se hace responsable por los conceptos que no están emitidos en esta publicación. Ley de impuesto contra el cigarrillo.

Denuncian uso de gas lavacerebros en aviones de Vuelta a la Patria

Clodovaldo Hernández @clodoher

En los aviones utilizados por el régimen para traer a los venezolanos que se encontraban como inmigrantes ilegales en Estados Unidos se está usando un gas lavacerebros, denunció el Frente de Escuálidos Obstinados (FEO), basándose en evidencia anecdótica.

“Estamos ante un nuevo delito de lesa humanidad, comparable con las peores prácticas de persuasión coercitiva, aplicadas por las dictaduras comunistas”, declaró el Latero Ilustrado, vocero de la organización de ideología hastaefinalista.

Según Latero, el gas lavacerebros es la explicación del fenómeno que se ha apreciado en los últimos días: individuos que estaban en Estados Unidos por ser perseguidos políticos de la dictadura y que al llegar a Maiquetía están “más contentos que'l coño” y se toman fotos con Diosdado.

“Tenemos casos de miembros de FEO que subieron al avión porque no les quedó más remedio, pero que nos consta que seguían firmes en sus convicciones –relató el portavoz–. Ya en pleno vuelo se volvieron tan chavistas como María León”.

Según los expertos del movimiento feísta, la tiranía ha comprado ingentes cantidades de gas lavacerebros que, irónicamente, es fabricando en Estados Unidos, país que siempre ha estado a la vanguardia en ese tipo de tecnologías, porque las ensaya con su propio pueblo.

“El suministro del gas, derivado del programa ultrasecreto MK-Ultra, fue acordado por el autócrata con el enviado especial de Trump”, aseguró Latero, anunciando que denunciarán el hecho ante organismos internacionales contra la tortura y los tratos crueles.

■ ESPIN(A)ELA

Los piojos andan corriendo.
El peine gringo llegó.
Y todo aquel que robó
ahora se está escondiendo.
Muchos estarán diciendo:
“No me salva ningún santo”.
Porque es de brinco y espanto
el gran robo cometido,
que todo el que está metido
se pasa soltando el llanto.

E.M.G.

■ DECÍ MÁS

Febrero

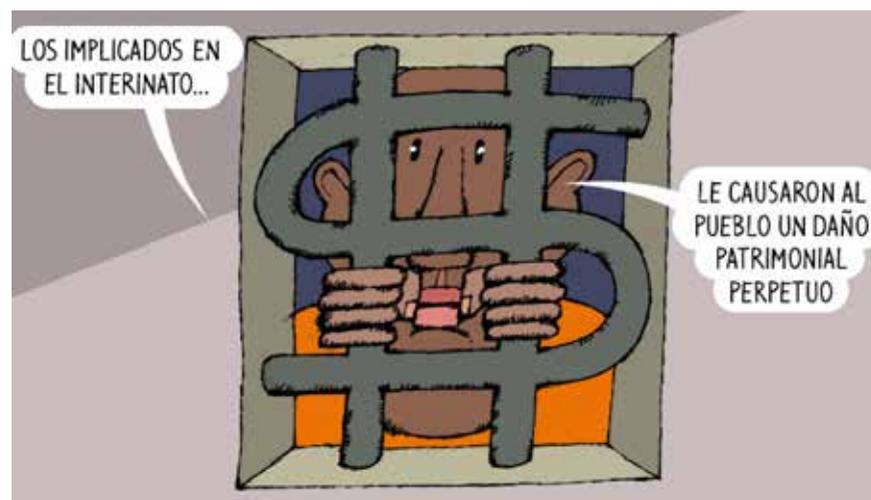
Continuamos en febrero,
un mes corto pero grande,
que con lo bueno se expande
por un camino certero.
En la acción va de primero
porque en esta ocasión
elecciones a montón
en el dos mil veinticinco
a ponerle mucho ahínco,
viva la revolución.

G. R. M.

▼ Lorenzo Mendoza le está pidiendo dinero prestado a Juan Guaidó



▼ Cuando Enrique Capriles dijo que iba a votar, lo llamaron más de diez candidatos para decirle que votara por ellos





¡GRRR!

Luis Britto García

*¡Tigre, tigre, brillo ardiente
por el bosque de la noche!
¿Qué eterno ojo o mano haría
tu espantable simetría?*
William Blake

Se viene abajo la industria y se desmantela la agricultura. Retrogradamos a la pesca, a la recolección y a la cacería: de datos, de latas y de tigres, respectivamente. El tigre es la única profesión cuando se reinstaura la ley de la selva.

Pues en la persecución y asesinato del felino siempre hay algo de aventurado, de riesgoso, de precario. No hay minino con cheque el quince y último. Nunca la noble bestia ha sido enjaulada entre una máquina de marcar tarjetas y un Consejo de Gerencia. La persecución requiere audacia, intuición, habilidad personal, integridad, todo aquello que ninguna burocracia posee.

Ya que un tigre tiene mucho de atrevimiento, de fantasía y de desafío del azar, pero es una empresa fundamentalmente honrada. La cacería es el concurso de dos famas: la del felino inapresable y la del rastreador infatigable. Cazador y cazado arriesgan por igual su pellejo. En eso se diferencia del guiso, la carnicería con el pobre animal bozaleado que no puede defenderse. Una revolución es un tigre; una demagogia, un guiso.

Aunque hay momentos en que parece como que el tigre se lo come a uno. Por largo tiempo burla al baquiano, se pierde de los abrevaderos, vela cuando debería sestear y les regala los señuelos a los zamuros. Ronca en nuestros sueños. Todo tigre se caza más allá del límite de las posibilidades. Ningún cazador de tigres cuenta con el equipo ni el tiempo adecuados. Su hazaña está en hacer rendir la lanza de bambú, el perro cojo y la escopeta amarrada con alambres. Mientras dura la

cacería nadie ayuda. Afortunado aquel a quien dejan solo. Todo el que se atraviesa envaina, obstaculiza, desorienta o espanta la presa. Sabía de qué hablaba el autor de aquella memorable canción: Tú lo que quieres es que me coma el tigre.

Pues para el cazador el verdadero peligro no es el felino, sino el macaco. Mientras el cazador se interna en la espesura a desafiar fieras o por lo menos garrapatas, se instala el macaco al lado de quien encargó la cacería y lame suavemente todas las regiones de su anatomía hasta imbuirle un agradable sentimiento de importancia. No desampara el macaco al encargado en las angustias de dividir la partida asignada entre el búnker con aire acondicionado, las cofradías de asesores extranjeros y las mafias de expertos en imagen. Mas apenas circula la noticia de la muerte del tigre, ya el macaco se la autoatribuye, cobra la recompensa y corre a refugiarse en la rama más alta. Para ello no requiere cumplir otra hazaña que la de repartirse con el encargado la cochina. Pues no hay guiso sin cochina, y no hay cochina sin los reales que estaban reservados para el matador del tigre. La diferencia consiste en que en la partición de la cochina mientras menos se trabaja más se agarra, mientras que en el tigre mientras más se caza menos se cobra. No debe el cazador quejarse. Todo cuero de tigre atrae estos piojos, y mutuamente se merecen.

Para matar al tigre, tiene el cazador que hacerse tigre. Por eso termina teniéndole cariño. Nadie atrapa a una bestia sin estar a su altura. El tamaño del cuero nos mide. Todo fin de cacería es un duelo. Morimos un poco con aquellos bigotes vencidos. Mientras cae la zamurera, hay que estar ya rastreando la próxima presa. Cuando ronca crisis no hay matatigre con reumatismo.



▼ **Si ninguno de los gobernadores del PSUV ha sido eficiente, entonces Ninguno será candidato**



▼ **Los periodistas que recibieron dólares de la USAID no quieren dar la noticia**

Yo sí recibí dinero de la USAID

Roberto Malaver

—Voy a ponerte otro nombre para que no tengas problemas.

—No. Ponme ahí con mi nombre: David Ascanio Moreno. Yo no tengo problemas con eso. Yo asumo mi vaina.

David Ascanio Moreno es una de las personas que recibió mucho dinero de la USAID. Es periodista y escribe en varios medios y tiene programas en radio y televisión y en todas las redes sociales. En X creó un ejército de bots y siempre estuvo llamando a desconocer y tumbar el Gobierno.

—Y sigo llamando a tumbarlo. Lo malo es que ahora lo haré gratis, aunque todavía nadie me ha llamado para decirme que me quitan la ayuda humanitaria que me han venido dando.

—¿Cómo llegó a recibir esa ayuda de la USAID?

—Fue muy fácil. Tengo periodistas amigos que fueron los que me avisaron que me dejara de escribir gratis contra el gobierno, cuando todos ellos estaban cobrando dinero por la USAID. Entonces me dejé de pendejadas y me entregué en cuerpo y alma a escribir contra la dictadura, y cuando me hicieron

el primer pago, creí que yo había tumbado el Gobierno, porque aquello era mucha plata.

—¿Quiénes fueron los que lo invitaron a participar en eso?

—Eso no te lo puedo decir. Así como yo salgo y doy la cara y declaro que yo sí recibí dinero de la USAID, espero que ellos hagan lo mismo. Para eso son periodistas, para decir la verdad, toda la verdad y nada más que la verdad.

—Pero por lo visto no dijeron la verdad nunca, dijeron lo que les decían que dijeran.

—Bueno ahora tienen una gran oportunidad para reivindicarse. Es decir, pueden seguir escribiendo y declarando contra la dictadura, como lo hacía yo antes, gratuitamente.

—¿Usted no tiene nada que decirles a ellos?

—Sí. Que se dejen de pendejadas y salgan a asumir su vaina. Además, todos los conocemos.

David Ascanio Moreno, termina su declaración y me dice que tiene que ir a otros medios a seguir declarando que el sí recibió dinero de la USAID.



▼ **Increíble. Hay estados que no conocen a sus diputados y a lo mejor vuelven a ser los mismos**



▼ ¿Y quién sabe dónde anda Edmundo González?



¡Por el perro!

Roberto Hernández Montoya | 11 de marzo, 2017

¡Por el perro! fue una interjección que Sócrates usaba. Los eruditos no saben qué significa, mucho menos yo. Si sabes algo, avisa. Pero cuando Perro Pablo Kuczynski se admite can, la exclamación se termina entendiendo. Hasta yo.

Tenemos tropiezos con los perros. Los declaramos nuestros mejores amigos, leales, inteligentes y valientes. Los metemos en casa, jugamos con ellos, nos cuidan, nos ayudan, nos acompañan, nos aman, ignoran nuestros defectos, como Blondi, la pastora alemana de Hitler, quien la hizo envenenar para probar el cianuro con que él se suicidó luego. Ya ves la clase de amor que le profesaba Adolfo, que hasta se la llevó a su Führerbunker. Dormía en la habitación del Führer, en una alfombrita.

La filosofía de Diógenes era cínica porque resolvió vivir como un perro.

Pero por otra parte hablamos de vida de perros, tratamos como un perro a quien malandreamos. Las palabras perro y perra son insultos. En el MAS hubo unos perros. Sí, vale, un partiducho que hubo aquí. Me dijeron que ya no existe, pero haz memoria. Hubo un buen cantaor flamenco llamado El Perro de Paterna, porque comenzó su carrera en un bar llamado El Perro, en Paterna, España.

Van al Cielo, donde hay un Can Mayor y un Can Menor.

Siendo animal sólito, ha colonizado el lenguaje. Morir como un perro. O vivir como tal, aunque hay unos que dan envidia. Perro que come manteca mete su lengua en tapara. Perro huevero ni que le quemem el morro. Hay quien mata la perra cuando gana la Asamblea Nacional pero la pierde por panfiladas. No sé cuál es

esa pobre perra que matan. ¿Será Blondi?

Hay perros rabiosos, como cierto general estadounidense, que tiene ese expresivo mote, no sé por qué, pero por si acaso si llego a cruzármelo en una calle –cosa bien improbable– cambiaré de acera. Esos generales gringos devastan países enteros, imagina lo que harían con un pobre sudaca impróvido.

Hay historias entrañables como *la Dama y el Vagabundo*. O *Pulgoso*, de risa contagiosa, que ya me estoy desternillando de solo recordarla. Hay asimismo *Huckleberry Hound*, parodia del magistral *Huckleberry Finn*, de Mark Twain. Tribilín es un perro, amigo de un pato y de un ratón que es amo de otro perro, Pluto, en una ciudad de patos. Después hablan de surrealismo.

Pues bien, ¡por el perro!, Perro Pablo mató la perra.

El amor te hace loco

Fredy Salazar salazarfug@gmail.com

Cuando en Margarita aún existía la cárcel de San Antonio, un día de san Valentín se formó una sampablera que aquello parecía más bien un san Fermín español. La visita de los familiares a los reclusos era normalmente por turnos, un grupo entraba a las diez de la mañana hasta las dos de la tarde y el otro de dos a seis. Ese día en la cola de espera solo había mujeres bien empolvadas, sin niños con dibujos para su papá ni viejitas con viandas en la cartera. Entró la primera tanda, y como si lo hubieran conversado en la fila, ninguna quiso salir a la hora final, mientras las que esperaban por entrar se fueron calentando poco a poco, entre gritos y empujones. Según se supo, algunos custodios del recinto también le habían dado entrada en el primer lote, pero de manera camuflada, a su segundo frente y, por lo tanto, ni pendientes del paso del tiempo. Ya cuando quisieron reaccionar, el retén estaba tomado por las primeras parejas que entraron y a punto de armarse la de san Quintín con los otros reos que, presos de angustia, esperaban la entrada de su presa. Sin esperar el santo y seña reservado para estos casos, el director de la cárcel ordenó luz verde en la entrada y le dio largas a la salida, a ver si ya cada quien con su pareja adentro aquello volvía a la calma. No contaba el jefe de prisiones con que el código de los privados contempla que el día de visita entra la amante después que sale la concubina, y aquello pasó a ser peor que la batalla de San Petersburgo.

▼ **En la oposición ya dieron el grito de Carnaval hace mucho tiempo**